



PAISAJES MIXTOS AGRICULTURA+TURISMO
Escuela de Arquitectura ULPGC Junio 2014 Jorge Martín Olivera



Agricultura+turismo. Los Llanos de Aridane.

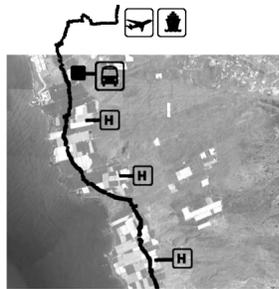
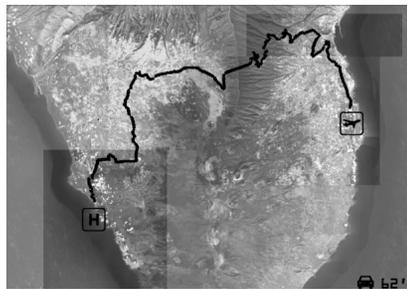
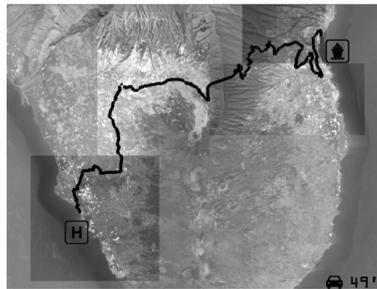
El atractivo del litoral de Los Llanos de Aridane está definido por la sutil relación entre el mar, un sistema agrícola de plataneras y la ladera. Los agricultores han dominado la ladera creando una sucesión de bancales con enormes muros de piedra que se extienden por todo el territorio. Los cultivos están cubiertos en su mayoría por un manto blanco de invernaderos que desciende de los puntos más altos hasta llegar en ocasiones a la propia línea de mar, generando un paisaje singular repleto de transparencias, texturas, colores...

Pero estos elementos no son solo una mera imagen, el cultivo de la platanera es el principal motor económico de la isla, y no sería deseable la desaparición de este. Por eso en la implantación de un hotel en ese ecosistema tan delicado no permite el sistema actual de ocupación hotelera. Grandes hoteles que destruyen todo el territorio donde se encuentran para crear una naturaleza artificial y hacer sentir a los turistas que están en verdadero paraíso. En este caso hay que generar un producto que se adapte al territorio, conservando sus valores paisajísticos y conservando la producción agrícola, proponiendo una relación directa entre el cliente y el sistema de cultivo.

La inserción del modelo en el territorio se asienta fundamentalmente en los muros de piedra y los invernaderos. Los muros de piedra entendidos como el elemento vertical que une dos cotas diferentes y que a su vez cumple una función de contención del terreno, erigiéndose como un elemento sólido, masivo y fijo, que no es modificable por la función que desempeña. Y por otro lado, los invernaderos entendidos como una estructura temporal, ligera, que es capaz de adaptarse tanto a los desniveles que se producen, como a lo que sucede en su interior.

El hotel se apoya en los muros, sin ninguna pretensión de modificarlos. Pero al colocarse en este límite genera que los invernaderos se tengan que modificar para hacerles sitio, de esta manera nuestra arquitectura se ve envuelta por estas masas, desapareciendo en el interior de estos, y siendo apreciable desde el exterior por las transparencias que genera y los espacios que sirven de observación del exterior para las habitaciones.

Con este modelo de inserción en el territorio se pretende conservar la belleza que tienen esos paisajes mixtos de la franja costera de Los Llanos de Aridane, intentando introducir al cliente en ese mundo de sensaciones que emite el lugar.



PUERTO NAOS

PLAYA DEL POZO

PLAYA DE LAS MONJAS

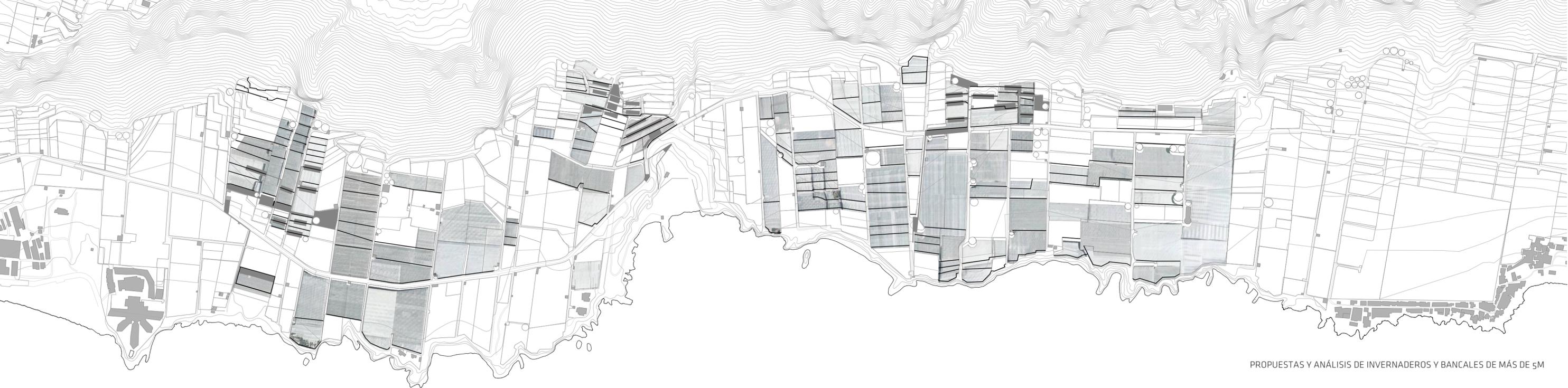
CHARCO VERDE

EL FARO

EL REMO

SUELO URBANIZABLE





PROPUESTAS Y ANÁLISIS DE INVERNADEROS Y BANCALES DE MÁS DE 5M

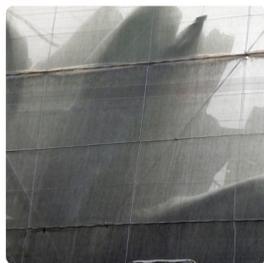


Plataneras

Esta planta es la principal dominante del suelo. Se extiende por toda la plataforma y parte de la ladera. el principal cultivo de la isla y de vital importancia en su economía. Compone grandes extensiones verdes que conforman el paisaje.

Transparencias

Para realizar una mayor rentabilidad del cultivo de la platanera y portegerla del ambiente, se recurre a cubrirlas de grandes extensiones de plásticos. Estos nos intuyen lo que hay debajo, creando una extensa gama de transparencias que enriquecen, aun más, este caracterítico paisaje.



Muros de piedra

Los muros son la principal consecuencia de la insitencia del agricultor para sacar el mayor rendimiento a sus tierras. Enormes paredes que pueden llegar a los 15m de altura, han tenido que ser construidas, para a lo mejor, conseguir un bancale de 10m de profundidad. Las piedras sorprenden por su inmenso tamaño en algunas ocasiones.



Muros palomeros

Los muros palomeros surgen de la necesidad de mejorar la ventilación necesaria en los invernaderos, y a la vez, proteger el cultivo de los extraños. Las aperturas de los bloques que lo forman crean un rico juego de sombras y opacidades que nos permiten ver en ciertos divisar puntos lo que sucede al otro lado.



Ladera

La ladera delimita la plataforma y conforma una gran pared natural de roca volcánica. Los cultivos de plataneras chocan contra este elemento intentando escalar por el. Pero solo algunos cardones, piteras o retamas son capaces de dominarla. Supone un magnífico telón de fondo para los invernaderos.



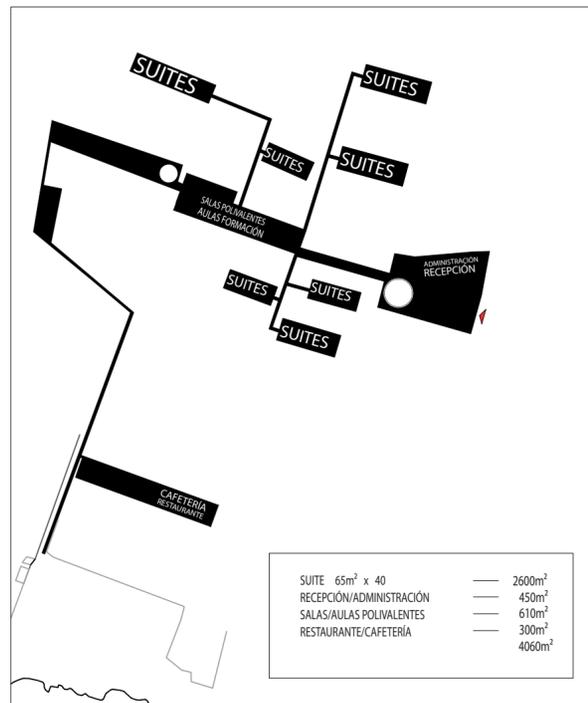
Agua

El agua es el principal elemento para que la conformidad de este maravilloso paisaje pueda ser posible. Tanto el agua de los estanques, necesaria para el cultivo de la platanera, que invaden las zonas más altas; como el agua del mar, el otro límite de la plataforma, infinito, que nos regala unos hermosos atardeceres.



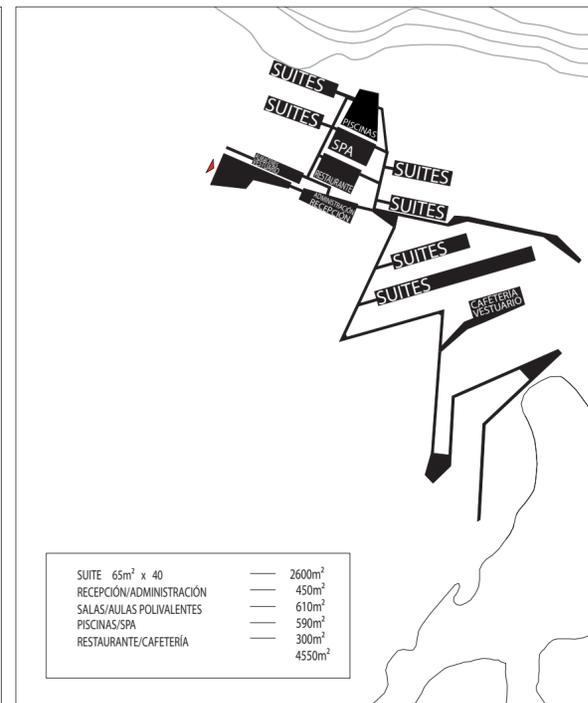
Caminos

Los numerosos caminos que recorren la plataforma nos introducen en un mundo en el que aparecen todos los elementos que integran este paisaje. A medida que los recorres nos sorprenden con visuales, espacios que aparecen para la maniobra de los camiones que recogen el cultivo, pero sirven de estancia temporal; caminos que por instantes se igualan a la cota del invernadero y nos hace sentir que podríamos seguir caminando sobre ellos, y en otros momentos los invernaderos y los muros de piedras parecen que se vuelcan sobre nosotros y nos quedaremos presos en esos lugares.



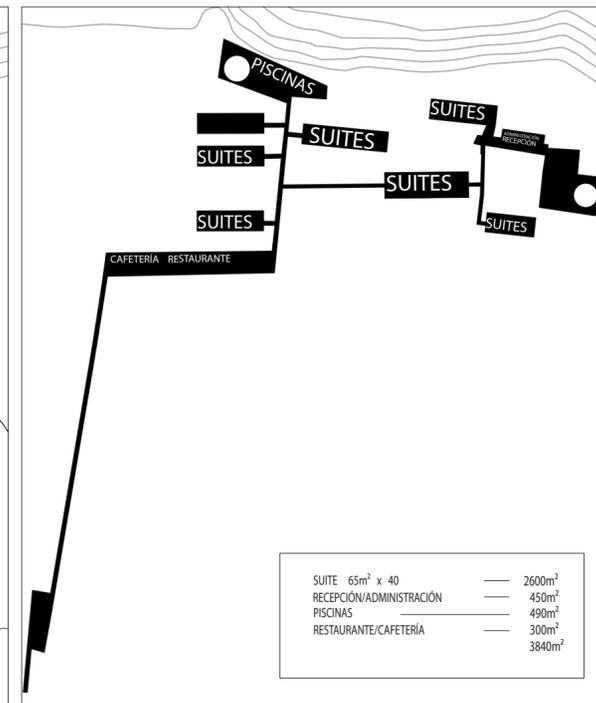
Puerto Naos

La propuesta soluciona el problema de conexión entre el borde marítimo y los bancales superiores. Pero el hotel mantiene una estrecha relación con el mar. Orientado hacia un turismo agrícola y de actividades acuáticas.



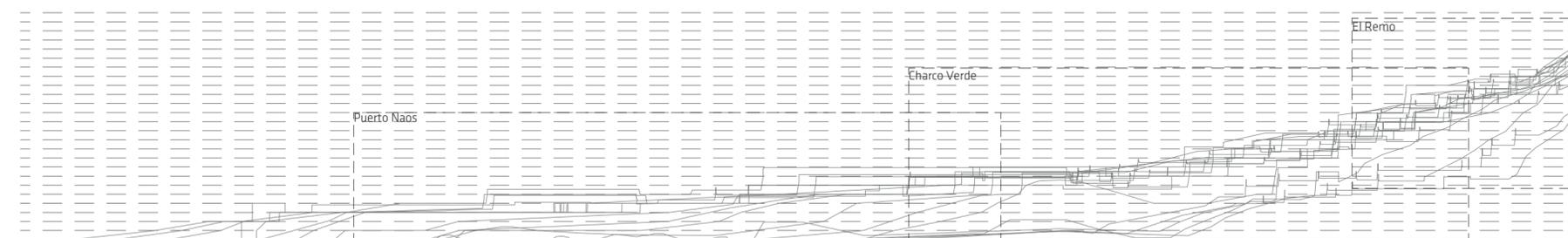
Charco Verde

El Charco Verde es un punto singular. La trama laberíntica junto a los muros e invernaderos se toma como base para la implantación del proyecto, al igual que es la zona donde más se aproximan la ladera y el mar. Orientado al cultivo de la platanera y al turismo de sol y playa.

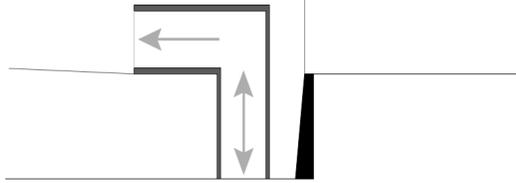


El Remo

Esta última zona conecta el mar con la montaña. Pero situándose el proyecto lo más próximo a la ladera y casi olvidándose del mar. Este hotel está orientado a actividades de aventura junto a las agrícolas.

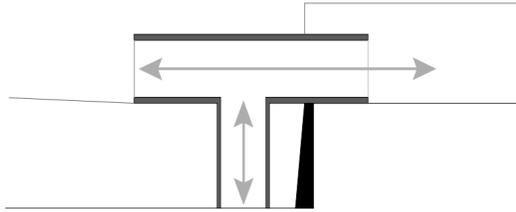


EVOLUCIÓN SECCION DE PROYECTO



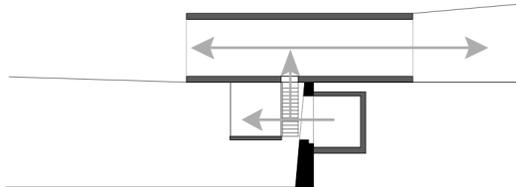
Buscar el mar

Al recorrer el invernadero se hecha algo en falta, el mar. De es manera se perfora la cubierta del invernadero y poder crear un espacio encima de este para observar el mar.



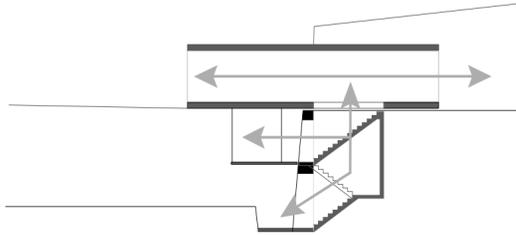
Conectar bancales

La sección evoluciona para conectar los bancales entre sí generando un espacio de estancia entre el muro y el proyecto.



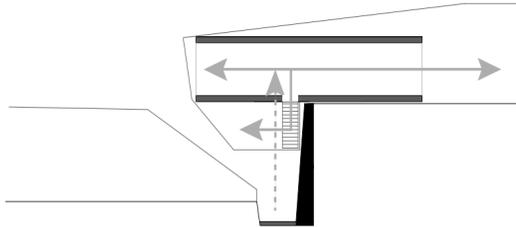
Muro conector

El muro acoge recorridos horizontales generando el acceso a la pieza. Se introduce un lugar de meditación en el invernadero inferior como espacio de entrada a la habitación.



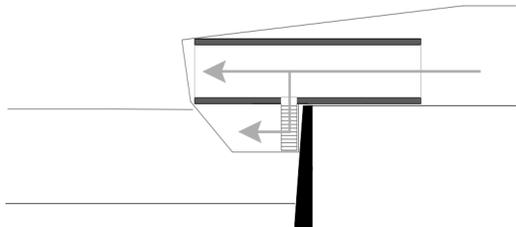
Transito invernadero

Se transita por el invernadero y se rompe el muro para generar conexiones verticales entre la pieza el bancale.



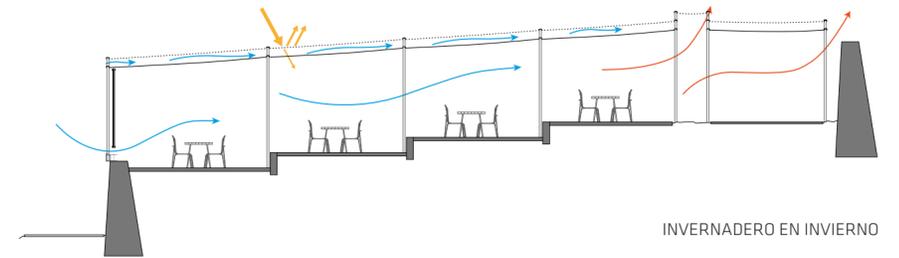
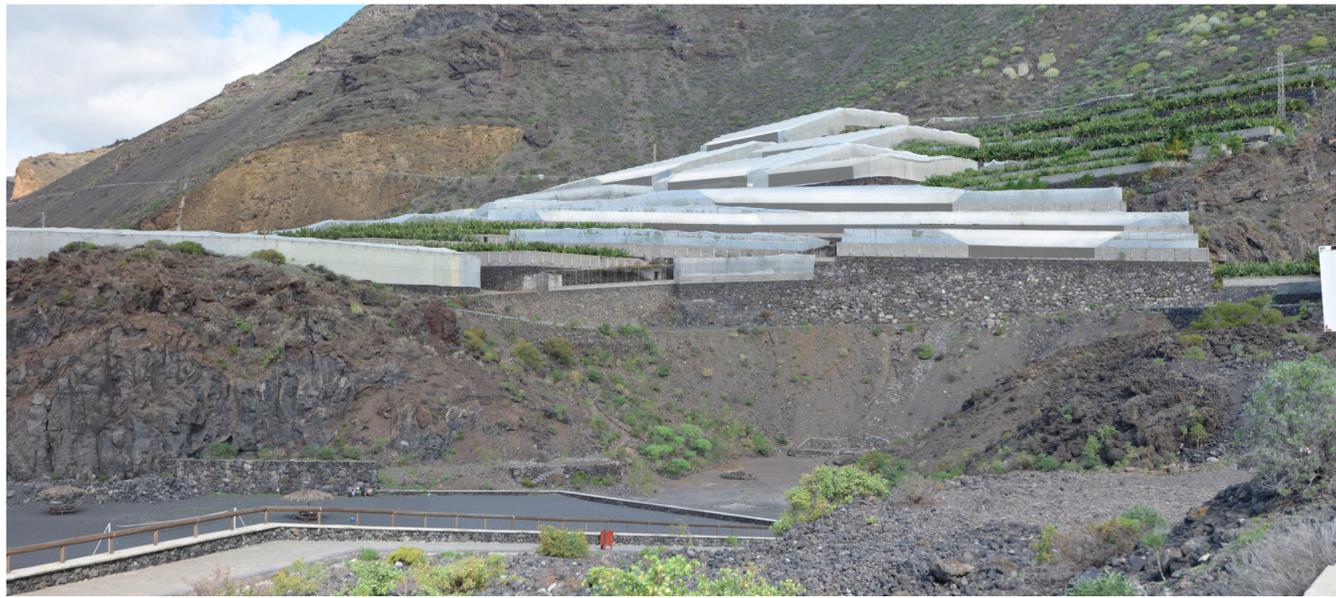
Deformación de invernaderos

Los invernaderos se deforman para acoger las piezas, las envuelven y terminan convirtiéndose en el espacio de meditación. Los recorridos verticales y horizontales son entre el muro y el invernadero.

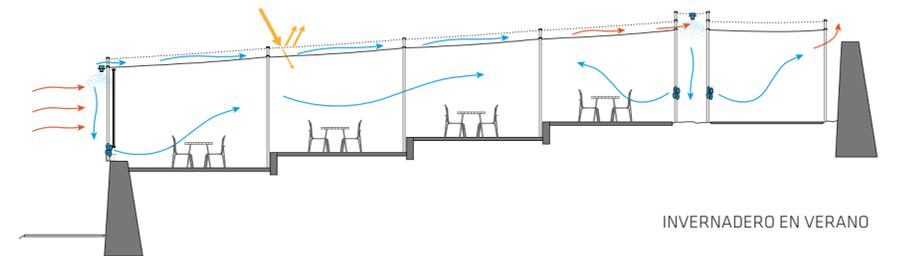


Mirador

Para eliminar el gran numero de conexiones verticales por medio de escaleras se decide colocar los recorridos en el mismo bancale donde se apoya la pieza. De esta manera la conexión entre bancales se produce visualmente en el espacio de meditación, t encuentras flotando en el invernadero inferior.



INVERNADERO EN INVIERNO



INVERNADERO EN VERANO

El hotel se integra perfectamente en el paisaje, se insinúa debajo de los invernaderos, al igual que las transparencias que producen las palmeras, pero sin mostrarse al completo.

El cliente experimentará una interacción con el paisaje, recorrerá el hotel por estrechos caminos, donde da la sensación de encontrarse perdido en un laberinto, donde se producen visuales del mar y la montaña que lo ayudaran a orientarse, hasta que llegue a la parte más elevada de este sistema donde podrá contemplar este complejo sistema con el mar como gran fondo. Posteriormente entrará en los invernaderos y se encontrará en un entorno completamente distinto, las palaneras ocupan todo el espacio y aparece la pieza que alberga una serie de módulos.

Estos módulos por sí solos no son capaces de realizar la actividad para la que fueron creados, tienen que apropiarse del espacio existente entre pieza y pieza, de manera que mediante la disposición de estas construyen el vacío, un vacío que es ocupado para que se realice la principal tarea en un hotel, dormir. Pero a su vez espacio intermedio nos remarca una visual hacia el mar y la introduce dentro de cada habitación para que el cliente la experimente como suya.

Este espacio cambia su uso según el programa, en la recepción se convierte en el mostrador de llegada y espacio de exposiciones, en el restaurante en el comedor y en el spa, en la zona de piscinas.

El hotel se organiza en torno a un gran elemento central que alberga los usos comunes: recepción, espacio de exposición, restaurante, spa, piscina y zona privada del personal, generando una estructura que distribuye a los clientes a los diferentes bancales donde se sitúan las habitaciones, y termina conectando con la playa del Charco Verde a través de una pasarela por la montaña.

Las condiciones ambientales dentro de los invernaderos pueden llegar a ser muy extremas, para ello se han diseñado de manera que por se permita realizar actividades debajo de estos. El invernadero está compuesto por una capa exterior transpirable que permite el paso del agua pero que refleja la mayor parte de los rayos solares, impidiendo que las temperaturas sean demasiado elevadas en el interior, y la capa interior está compuesta por una lámina de ETFE, que es impermeable y no permite el paso del agua. En medio de estas dos capas se ha dejado una cámara de aire ventilada que aumenta el efecto deseado.

En los meses de inviernos el sistema de ventilación son pasivos, la ventilación natural generada entre la fachada y el patio posterior permite la correcta ventilación del espacio y que haya temperaturas agradables. En verano, debido a la gran aportación solar que se produce, se ha recurrido a sistemas activos pero que está integrado en el diseño del invernadero. Unos aspersores iguales a los utilizados en el resto de invernaderos para regar, colocados en la fachada y en el patio, dispersan vapor de agua que refresca el aire caliente exterior, y con la ayuda de unos pequeños ventiladores introducen este aire dentro del invernadero. De este manera es posible que estos espacios puedan ser usados para complementar los usos del hotel.

